

Experiencia Pascual

y

Resurrección

Bajo la expresión “experiencia pascual” podríamos distinguir:

- lo que le pasó a Jesús
- lo que “percibieron/experimentaron” los discípulos
- lo que la resurrección de Jesús conlleva para la existencia humana

La fe pascual tiene una **importancia decisiva** para la comprensión de Jesús y la autocomprensión del ser humano.

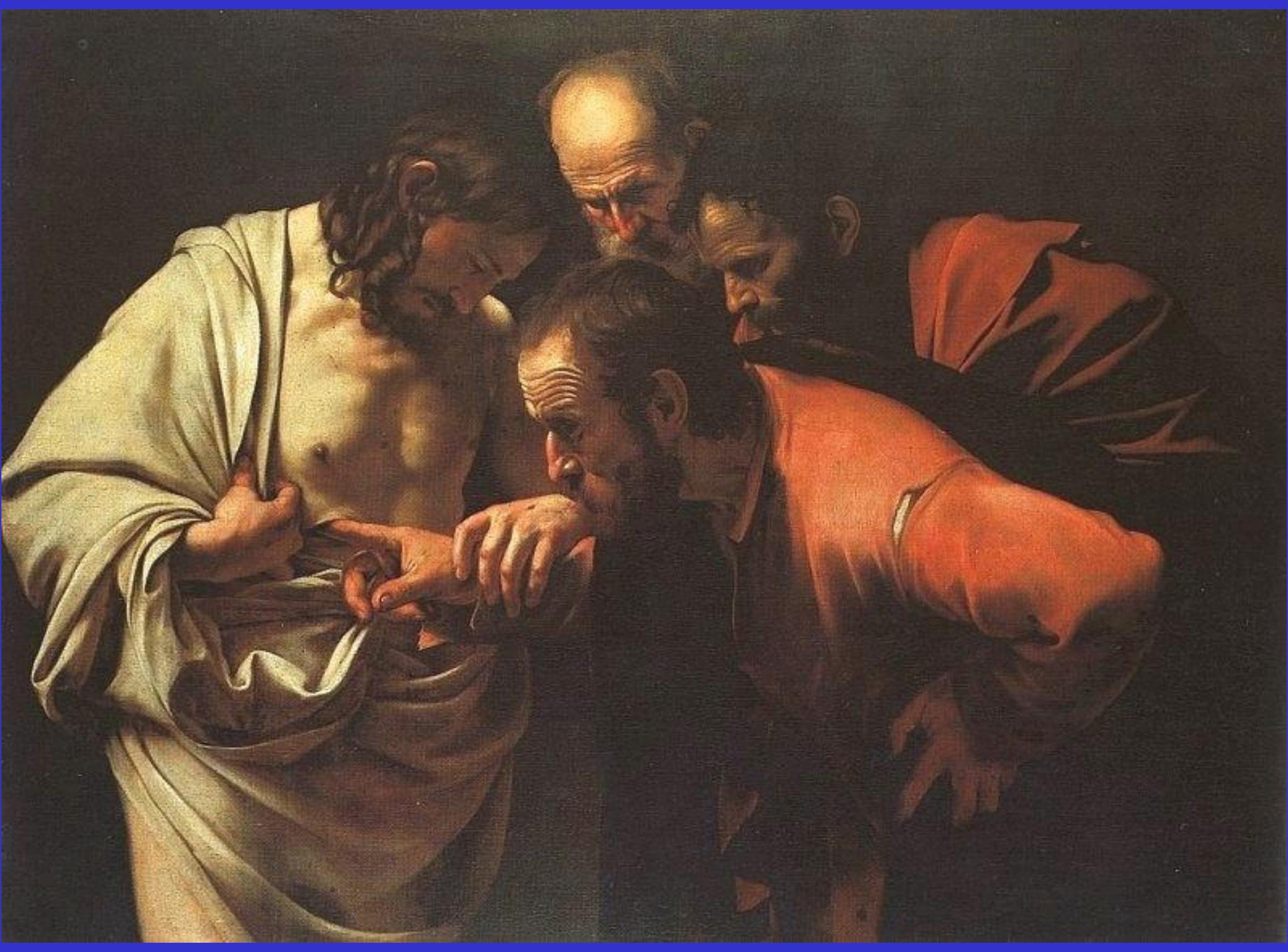
Pablo asocia ambos extremos cuando argumenta contra los negadores de la resurrección:

“Si Cristo no ha resucitado, vacía es vuestra predicación... vuestra fe es ilusoria y seguís con vuestros pecados... somos las personas más dignas de compasión”

(1 Cor 15,14.17.19)

Actitudes posibles ante la Resurrección:

- La resurrección como prueba histórica de la divinidad de Jesús
- Negación de la resurrección por vía racionalista (robo del cadáver, muerte aparente)
- Las apariciones son fruto de la fe pascual (con o sin apariciones subjetivas)
- Experiencia de la acción de Dios en el Crucificado que se interpreta como Resurrección (individual y/u horizonte colectivo)
- La resurrección, más allá de lo histórico, necesita de categorías “nuevas” para interpretarla













La experiencia o evento tras los textos:

- Dos tipos de textos o de fuentes:
 - Tradiciones formularias, más antiguas (cartas, discursos de Hechos, sumarios de la Pasión)
 - Tradiciones narrativas, más recientes (relatos de apariciones)
- Existen diferencias sustanciales entre ellas

Tradiciones formularias:

- Enunciados sobre el acontecimiento pascual
- Enunciado de aparición
- Enunciado de conocimiento y revelación

Tradiciones formularias:

- Enunciados sobre el acontecimiento pascual

“Dios lo resucitó de entre los muertos” (Rom 10,9)

“Los que por medio de él creéis en Dios, que le ha resucitado de entre los muertos y le ha dado la gloria” (1 Pe 1,21)

“quien fue entregado por nuestros pecados, y fue resucitado para nuestra justificación” (Rom 4,25)

“que desplegó en Cristo, resucitándole de entre los muertos y sentándole a su diestra en los cielos (Ef 1,20)

Tradiciones formularias:

- Enunciado de aparición

“Porque os transmití, en primer lugar, lo que a mi vez recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; que se apareció a Cefas y luego a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales todavía la mayor parte viven y otros murieron. Luego se apareció a Santiago; más tarde, a todos los apóstoles. Y en último término se me apareció también a mí, como a un abortivo. Pues yo soy el último de los apóstoles: indigno del nombre de apóstol, por haber perseguido a la Iglesia de Dios”. (1 Cor 15, 3-9)

Tradiciones formularias:

- Enunciado de conocimiento

“Y más aún: juzgo que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por quien perdí todas las cosas, y las tengo por basura para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no con la justicia mía, la que viene de la Ley, sino la que viene por la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios, apoyada en la fe, y conocerle a él, el poder de su resurrección y la comunión en sus padecimientos hasta hacerme semejante a él en su muerte, tratando de llegar a la resurrección de entre los muertos.” (Fil 3,8-11)

Tradiciones formularias:

- Enunciado de revelación

“Mas, cuando Aquel que me separó desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia, tuvo a bien revelar en mí a su Hijo, para que le anunciase entre los gentiles, al punto, sin pedir consejo ni a la carne ni a la sangre” (Gal 1,15-16)

Tradiciones narrativas:

- Relatos sobre el sepulcro vacío (Mc 16,1-8)
- Relatos de apariciones
 - o Apariciones de mandato (Jn 20,19-23 a los discípulos en Jerusalén: “como el Padre me envió también yo os envío. Recibid el Espíritu Santo...”; Mt 28,16-20 a los discípulos en Galilea: “id pues y haced discípulos...”)
 - o Apariciones de reconocimiento (Lc 24,13-31 discípulos de Emaús; Jn 20,11-18 aparición a María Magdalena)

El análisis de la tradición formularia permite concluir:

Una tradición recogida en 1 Cor 15, 3b–5, que está próxima a los acontecimientos mismos, atestigua determinadas apariciones individuales y en grupo. La credibilidad de esta tradición se incrementa al ser confirmada en parte por una tradición narrativa independiente y, en el caso de Pablo, por el autotestimonio de un testigo visual que conoció a muchos de los otros testigos. De la autenticidad subjetiva de estos testimonios no hay ninguna duda: proceden de personas que atestiguan de buena fe sobre una experiencia irresistible.

El análisis de la tradición del sepulcro vacío:

Los métodos histórico-críticos no permiten demostrar ni refutar la historicidad del relato sobre el sepulcro vacío. Dos posibilidades:

- La fe en la resurrección suscitada por las apariciones de pascua llevó a la búsqueda del sepulcro de Jesús. Un sepulcro sin utilizar, cerca del Gólgota, fue interpretado secundariamente como sepulcro de Jesús: nadie sabía dónde fue sepultado Jesús. Con este sepulcro conectó luego la tradición neotestamentaria.
- Que algunos conocieran el sepulcro de Jesús. (José de Arimatea, quizá propiedad suya). Las mujeres encontraron vacío este sepulcro en la mañana de pascua. Callaron por temor a ser acusadas de robo de tumbas. La noticia de las apariciones dio una interpretación al enigmático «sepulcro vacío». Esta interpretación fue puesta luego en boca del «ángel» del sepulcro.

El análisis de las narraciones de las apariciones:

- La visión panorámica de las tendencias redaccionales en las narraciones nos dice que cada evangelio ajustó las historias de pascua a los temas de su propia teología. Esas historias no son la plasmación exclusiva de la experiencia pascual, sino también de otras experiencias de pascua vividas hasta la época de los evangelistas. A primera vista predominan las contradicciones, y parece imposible una utilización “histórica”.
- Analizando las coincidencias y discrepancias, vemos que todos los evangelios presentan los hechos de pascua en tres «unidades» análogas:
 - 1.- relato del sepulcro con una notable similitud en el curso narrativo;
 - 2.- relato de la primera aparición con una gran disparidad, que oscila entre María Magdalena (Jn), las tres mujeres (incluida María Magdalena, Mt), los dos discípulos de Emaús (Lc)
 3. la aparición colectiva a los discípulos, acompañada de la misión universal.Cada una de estas «unidades» nos merece un juicio histórico diferente.

La tradición “nuclear” de las apariciones:

- Jesús se deja “ver”, base para ser “apóstol”
- Paradójicamente se da la incapacidad de reconocer a Jesús
- El resucitado encomienda una misión (avisar a los hermanos, apacentar las ovejas, encargo misionero...)
- Contexto de una comida o con mención de ella
- El primer día de la semana / al tercer día, según las Escrituras

A modo de conclusión (provisonal):

“Es indudable que los discípulos estaban convencidos de haber visto al Señor resucitado. De otro modo, el origen de la comunidad jerosolimitana, y también el de la Iglesia, se convierten en un enigma” (Pannenberg).

“Aunque en la tradición evangélica los relatos de apariciones muestran una inestabilidad casi sin precedentes y una tendencia también poco común a la libertad y variación redaccional, detrás de esa mutabilidad es discernible una forma prerredaccional con constantes de tema y asunto, una forma lo bastante fija. Se diría que lo más atrás que podemos llegar en los orígenes de la tradición se afirmaba que **el Señor resucitado se encontró con los suyos, restableció los lazos con ellos y los envió en misión**” (Alsup).

A modo de conclusión (provisional):

- “No era que alguna convicción relativa a Jesús se hubiera plasmado luego en relatos sobre percepciones de él resucitado. En los relatos se recordaban experiencias visuales o visionarias, porque era así como se habían vivido; así era el impacto cristalizado en la tradición nuclear. Los discípulos no sólo *creían* haber visto al Señor; habían *experimentado* una visión del Señor vivo de vuelta de la muerte”.
- “Esas experiencias germinales fueron también experiencias de encuentro y comunicación personal. Los favorecidos con ellas las percibieron como un encargo directo. Cómo interpretemos tales experiencias puede ser otra cuestión. Pero *está fuera de toda duda razonable* que los primeros creyentes experimentaron “apariciones posresurreccionales” y que tales experiencias, como la anterior impresión causada por las enseñanzas y acciones de Jesús, están contenidas en las tradiciones que han llegado hasta nosotros. (Dunn)

¿Por qué “resurrección”?

Posibles categorías:

1. Traslado o arrebatamiento

2. Triunfo o exaltación

3. Resurrección

4. La imagen de las “primicias”

→ Resurrección: Vive él: el Crucificado, Resucitado de entre los muertos (no es alucinación, no es sólo imagen de... es metáfora inexpresable de otro modo)